

EN CHAMICAL - LA RIOJA

CARLOS Y GABRIEL ¡ALELUYA!



En el marco de las celebraciones organizadas para el 100 Aniversario del Martirio de Carlos Murias y Gabriel Longueville, se iniciaron los actos con una peregrinación hasta el lugar donde encontraron asesinados a los "curitas" de Chamical. Con la presencia destacada de los jóvenes, obispos, sacerdotes y laicos caminaron cerca de 7 kms, precedidos por la Cruz con los nombres inscriptos de Carlos y Gabriel, que es la misma que colocada en el lugar de los hechos sufriera a pocos meses del asesinato un atentado que dejó huellas de balas al pie de ésta.

Presidida por el Obispo de La Rioja, Mons. Bernardo Witte, se celebró la Misa, cuya homilía estuvo a cargo del Obispo de Viviers (Francia), Mons. Jean Hermil, concelebrando también un numeroso grupo de sacerdotes, entre los que se destacaron los superiores de la orden de los franciscanos conventuales y otros venidos de distintas diócesis.

Posteriormente se compartió fraternalmente un almuerzo comunitario que fue preparado por los miembros de las comunidades cristianas de los barrios de Chamical.

En horas de la tarde, frente al panteón que guarda los restos de Carlos y Gabriel, en el cementerio de la ciudad, tuvo lugar un breve pero emotivo acto, en el se que leyeron la última carta de Carlos Murias a sus compañeros conventuales y unos versos escritos por los jóvenes de grupo parroquial, que dieron una nota especial a las celebraciones.

Todos los actos que acompañaron las ceremonias en memoria de Carlos y Gabriel, se realizaron en un clima de recogimiento pero también de alegría. Alegría de Pascua de Resurrección.

Los cristianos de Chamical no se quedaron simplemente llorando la muerte, sino que enarbolaron una vez más las banderas que los "curitas" les dejaron, comprometiéndose con el Evangelio y con su realidad de pueblo. Anunciando que el hombre resucita, la sociedad despierta y el oprimido se levanta !

Pochi

LOS NUDOS DE LA ORACION

El sexto día del novenario por la muerte de los sacerdotes de Chamical, en 1976, los miembros de la Comisión Vecinal del Barrio Tres Esquinas hicieron entrega a Mons. Angelelli, del cubrecama que las alumnas del Costurero venían tejiendo como obsequio para el Padre Gabriel Longueville, por su trabajo en la construcción de la piecita sede del Costurero y el impulso dado a la obra.

Cada nudo en los flecos del cubrecama fué una oración de sus tejedores a los que se le unieron las oraciones de los participantes de la celebración.

Mons. Angelelli al recibir el regalo quiso que el pueblo de Chamical decidiera el destino final del cubrecama sometiendo a la consideración de los participantes tres opciones:

1 - depositarlo en el camarín de San Nicolás para que cada vez que fueran a La Rioja a visitarlo, se encontraran con el cubrecama del P. Gabriel.

2 - Que quedara en el mismo pueblo de Chamical.

3 - Que se lo enviara a los padres de Gabriel, a Francia.

Esta fué finalmente la preferencia de la mayoría y al poco tiempo viajó el P. Queirolo para entregarlo personalmente a los padres de Gabriel, hoy fallecidos.

En esa ocasión los miembros del Centro Vecinal expresaron "Este cubrecama está cargado de oraciones y el peso lo lleva en los flecos. Cada nudo es una plegaria hecha por hombres y mujeres de este pueblo" y seguidamente leyeron esta carta.

Chamical, 29 de Julio de 1976.-

Excelentísimo Señor Obispo de La Rioja
Monseñor Enrique Angelelli
S/D

De nuestra mayor consideración.

Con profundo dolor y respeto el Centro Vecinal "Las tres Esquinas", por medio de su Comisión Directiva, saluda a nuestro Obispo Enrique y, al mismo tiempo pone en sus manos este pequeño regalo; un cubrecama.

Recíbalo en nombre de los vecinos de dicho Centro, las alumnas del Costurero, Padre Ceferino, Hermanas Lilia, Angela y Charito, Chacho y Juan Carlos y de todos los que colaboraron en el mismo. Llévelo como un testimonio de la labor desplegada del Padre Gabriel Longueville, que como Padre y hermano completó los deseos de llevar adelante este Centro, que es el más humilde de Chamical.

Una de sus preocupaciones fué el costurero, quería ver que las mujeres se confeccionen sus propios vestidos, como así también que los hombres con su familia construyan sus casitas para vivir..

Monseñor Angelelli: nuestro deseo es que a este pequeño regalo lo conserve como si se lo hubiese hecho al Padre Longueville.

Ya no lo tenemos a él ni al Padre Carlos, pero sí tenemos el compromiso que nos dejaron; seguir talando el árbol de la injusticia. Unos lo harán como el Padre Carlos con la palabra y el ejemplo. Otros lo hacemos como el Padre Gabriel con la labor silenciosa, predicando el lenguaje mudo, ese que no se oye pero que se vé.

Para despedirnos le pedimos nos bendiga y nos acompañe con la oración para cumplir con lo que el Señor nos dice: Todo hombre es tu hermano.

Juan Britos
Presidente

Florentina M. Cosia
Secretaria